

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

De los testimonios orales a las fuentes escritas. Interpelaciones a los archivos consolidados.

Moreau, Lucía Inés.

Cita:

Moreau, Lucía Inés (2008). *De los testimonios orales a las fuentes escritas. Interpelaciones a los archivos consolidados. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/8qO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LOS TESTIMONIOS ORALES A LAS FUENTES ESCRITAS. INTERPELACIONES A LOS ARCHIVOS CONSOLIDADOS

Moreau, Lucía Inés
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,
UBACyT

RESUMEN

Durante el trayecto de la actual investigación (P/038) y de las investigaciones que lo anteceden, se utilizaron prácticas propuestas por la historia oral, recuperando escenarios, actuaciones, debates y experiencias de estudiantes y profesores de psicología, a través de la voz de algunos de sus protagonistas. El laborioso pasaje de esos testimonios orales a la producción de un documento que lo transforma en fuente escrita fue uno de los desafíos a salvar. Este trabajo analiza, desde la perspectiva de Roland Barthes, el difícil pasaje del discurso oral a la transcripción. Cuáles son las ganancias y las pérdidas en ese camino. Barthes (2005) utiliza el concepto “escripción” como forma de identificar a este tipo de producción escrita y diferenciarlo del habla y de la producción escrita de autor. El entrevistador, al escribir la producción, intenta recuperar el sentido de lo dicho, lo vivido por el entrevistado para que algo de su experiencia de vida se conserve y pueda ser recuperada por generaciones futuras.

Palabras clave

Entrevista Transcripción Memoria Solidaridad

ABSTRACT

FROM ORAL TESTIMONIES TO WRITTEN SOURCES:
RESEARCHING THE CONSOLIDATED ARCHIVES

In this Project (P/038) and during the previous investigations, we used practices taken from the oral history, by which we recovered from Psychology students and professors, stages and performances, debates and experiences, through the voice of some of the protagonists. This difficult passage from oral testimonies to the production of a written document was one of the challenges of this work. Here, we analyze, from Roland Barthes' perspective, the difficulty of the change from oral communication to transcription. Which are the benefits and which are the losses in this process? Barthes (2005) introduces the concept of “scription” as the way of identifying this kind of written production and separating it from speech and written work from the author. The interviewer, when writing the text, tries to recover the meaning of what was said, and lived by the interviewee, so that some part of his life experience is preserved, kept by the text and available for future generations.

Key words

Interview Transcription Memory Solidarity

“Hablamos, nos graban, secretarías diligentes escuchan nuestras frases, las depuran, las transcriben, las subrayan, extraen una primera versión que nos presentan para que la limpiemos de nuevo antes de entregarla a la publicación, al libro, a la eternidad. ¿No acabamos de asistir al “aseo del muerto”? Embalsamamos nuestra palabra como a una momia, para hacerla eterna. Porque tenemos que durar un poco más que nuestra voz; estamos obligados, por la comedia de la escritura a inscribirnos en alguna parte.

¿Cómo pagamos esta escripción? ¿Qué otorgamos? ¿Qué es

lo que ganamos?

Roland Barthes, *El grano de la voz*, 2005.

Con el objetivo de indagar acerca de la génesis de la psicología como profesión en la UBA, desde sus inicios hasta el afianzamiento del campo intelectual y universitario (P/038), se utilizaron prácticas propuestas por la historia oral, recuperando escenarios, actuaciones, debates y experiencias a través de la voz de algunos de sus protagonistas. Esto dio lugar a la organización de archivos testimoniales y documentales[1]. Ante el inminente cierre del proyecto (trienio 2004-2007) y frente a los archivos consolidados, nos preguntamos: ¿cuáles son las ganancias y las pérdidas en las transcripciones de las entrevistas realizadas?

Cuando se toma el discurso oral durante el proceso de desgrabación, se trata de respetar lo dicho poniendo puntos, comas y separando en frases ese continuo sonoro; sin duda se le está quitando el estilo que tenía el entrevistado. Se “limpia el texto” de repeticiones, silencios, es un laborioso pasaje que consiste en ir del continuo de la expresión oral a lo discontinuo de los signos gráficos. ¿Se está asistiendo como dice Roland Barthes al “aseo del muerto”? “Embalsamamos nuestra palabra como a una momia, para hacerla eterna, porque tenemos que durar un poco más que nuestra voz”, nos dice en “Del habla a la escritura” (Barthes, 2005, p. 9).

Este autor introduce el concepto “escripción” para identificar a este tipo de producción escrita, la transcripción, y diferenciarlo de la escritura, entendiendo por tal la producción escrita por un autor. Alude a tres acciones diferentes: hablar, transcribir o enunciar.

Cuáles son las características del discurso oral, ya se trate de una exposición o una entrevista. Barthes dice que el habla es inocente, teatral, que tiene ritmo; a su vez, la voz tiene cuerpo, textura y un color particular que identifica a cada sujeto. Tiene algo de teatral porque el que habla está muy expuesto, también utiliza giros para vincularse con el otro (entrevistador o auditorio), crea al oyente, al escenario, habla para otros consciente de que su discurso permanecerá de otras formas. “El habla es peligrosa porque es inmediata y no se corrige”, dice Barthes (p. 10), muestra vacilaciones e incurre en silencios. Es inocente porque está siempre expuesta y expresa la interioridad. También es musical, utiliza recursos para poner en juego la atención del oyente, tiene una función fática o de interpelación (¿no?, ¿me explico?, ¿me entiende?) que procura captar al otro.

El discurso oral tiene ritmos diferentes a lo largo de la entrevista, el mismo se va construyendo entre el entrevistado y el entrevistador y se va generando lo que puede llamarse “el clima” de la entrevista. Bajtin señala que el ritmo es una ordenación valorativa y que el mismo “presupone cierta predeterminación de la aspiración, de la acción, de la vivencia”, pone de manifiesto el sentido, en este caso del discurso, del relato de experiencias personales (2005, p. 107).

Esas cualidades del discurso oral se pierden en la “escripción”. La traducción también pone en juego la calidad del traductor. Manuel Lamana (1997) reflexiona sobre las posibilidades de la traducción y la interpretación del texto. Señala también las dificultades en pasar de una forma discursiva a otra, cómo mantener el rimo, el sentido de lo dicho o escrito en otra lengua.

Barthes plantea que el discurso oral tiene cuerpo, que los diversos medios actuales mediante los cuales se pueden recuperar voz e imagen en diferentes soportes técnicos (transcripciones, videos, audios) van modificando las características, el estilo del sujeto que habla, fragmentan la totalidad de la experiencia oral y que, si bien lo acercan a múltiples públicos, desdibujan de alguna manera ese cuerpo del hablante. Son formas actuales de ser vistos y escuchados por otros más allá de las experiencias personales. Señala que la entrevista es una forma actual de interactuar con escritores y podríamos agregar una metodología muy utilizada actualmente para diversos tipos de investigaciones educativas, históricas, que buscan dar voz a diversos protagonistas, testigos de época.

¿Qué es una entrevista para Roland Barthes? “La entrevista forma parte, para decirlo de manera impertinente, de un juego social que no podemos eludir o, para decirlo de manera más seria,

de una solidaridad de trabajo intelectual, entre los escritores por una parte y los medios de comunicación por la otra. Existen engranajes que hay que aceptar: si se escribe es para ser publicado, y si se publica hay que aceptar lo que la sociedad le solicita a los libros y lo que hace con ellos. En consecuencia hay que prestarse a la entrevista, tratando a veces de frenar la demanda” (Barthes, 2005, p. 273).

Con respecto al escritor, dueño de sus propios enunciados, trabaja el texto de manera personal. “Las ideas; entidades apenas distinguibles en la interlocución, donde son desbordadas permanentemente por el cuerpo, son puestas aquí en relieve. Además se agregan “ganancias” de la escritura como el paréntesis que permite señalar la naturaleza secundaria de una idea y la puntuación” (Barthes, 2005, p. 12). Cuando el escritor produce un texto, lo revisa, mueve los párrafos de lugar, lo vuelve a releer y pulir, lo toma y lo deja cuando quiere. Al escribir y reescribir, se cuida y protege. Es así que, según Barthes, vuelve el cuerpo en la escritura, de manera indirecta, mesurada, porque es justa, musical y tiene goce.

Es importante señalar el lugar del entrevistador, éste puede hacer “lucir” al personaje entrevistado o por el contrario, puede desaprovecharlo, no hacerle preguntas interesantes, omitir temas por desconocimiento. Se requiere un trabajo previo importante para ponerse a la altura de quien se va a entrevistar.

También hay que poder sostener la entrevista, esto implica apoyar al otro en su discurso, escuchar, asentir, interrogar, conducir (a veces, se van y debemos regresar al objetivo), acompañarlo en su decir. Esa función es semejante a lo que Bajtín (2005) define como “coro”. Este autor señala que “la voz puede cantar tan sólo en una *atmósfera cálida*”, en la atmósfera de un posible apoyo por parte del coro, de una fundamental *no soledad sonora*”(p. 150). Esta voz no podría sonar así en la atmósfera de un silencio absoluto y de vacío.

Podría pensarse que habría que acompañar las entrevistas con una reseña que diera cuenta de la escena que propone el entrevistado, el lugar, su vestimenta, si acepta las fotos, la filmación, algunas características de su voz, el ritmo y el clima que se genera en la misma.

Veamos ahora, cuáles son las ganancias de transcribir las entrevistas. Socializar los discursos, hacerlos públicos, llevar las voces a espacios más amplios. Generar fuentes escritas que permiten múltiples lecturas. El lector, va captando aspectos diferentes de los textos. Recuperar historias individuales permite ponerlas en juego entre sí, construir historias colectivas, reconstruir escenarios pasados. En estos casos enriquecer la memoria, individual y colectiva. “La memoria empieza a actuar como la fuerza que une y concluye”, dice Bajtín (2005, p.117).

Con la responsabilidad asumida frente a quienes nos otorgaron su tiempo, su voz y sus experiencias, consideramos que los archivos consolidados son un cuerpo que conserva sus descripciones, escritura intermedia entre el discurso oral y las producciones personales escritas. Permiten tejer una intertextualidad entre las entrevistas, asociando acontecimientos y confrontando con documentos dando lugar a comprensiones acerca de la conformación de la identidad de los profesionales psicólogos (Diamant, Moreau, Salles, Feld, 2006).

Finalmente, los archivos están abiertos a nuevos lectores lo que posibilitará lecturas múltiples y que las voces allí guardadas tengan nuevas vidas.-

Aires: Siglo XXI Editores.

DIAMANT, A.; MOREAU, L.; SALLES, FELD, J. (2006). Fuerzas concurrentes en la conformación de la identidad profesional de los psicólogos. Anuario de Investigaciones Vol. XIII, año 2005. Tomo II pp. 137/145. Facultad de Psicología. UBA. Secretaría de Investigaciones.

LAMANA, M. (1997). Las posibilidades de la traducción. En V. Barenblit y E. Galende (compiladores). La interpretación. Buenos Aires: Lugar Editorial.

LAMANA, M. (1997). Interpretación del texto. En V. Barenblit y E. Galende (compiladores). La interpretación. Buenos Aires: Lugar Editorial.

NOTA

[1] Archivo documental consolidado por el equipo de investigación: Proyectos AP/030, AP/008 y AP/ 904. Archivo testimonial consolidado por el equipo de investigación: Proyectos AP/030, AP/008 y AP/ 904.

BIBLIOGRAFÍA

BAJTIN, M. (2005). Estética de la creación verbal. 1ª. Reimpresión. Traducción Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

BARTHES, R. (2005). El grano de la voz. Entrevistas 1962-1980. 1ª. ed. Buenos